

La significación del espacio como construcción subjetiva y como subjetivadora y su aplicación al aula escolar y a la escuela

Por: **Mirta Voldman**

Universidad Nacional de Córdoba

E-mail: miravcba@yahoo.com.ar

Nuestra mirada sobre el aula escolar y sobre la escuela es una mirada que quisiéramos antropológica, en el sentido de estar libre de pre-juicios, de observar cada situación como si fuera la primera y de considerarlas como creaciones culturales. Suponemos que la construcción subjetiva del espacio de la escuela puede ser analizada como una puesta en juego de los investimentos libidinales y los anudamientos objetales de los sujetos que allí actúan y de los acontecimientos que allí se suceden (Berenstein, 1987) Cuando decimos construcción subjetiva del espacio, decimos del mundo interno, de los objetos, del cuerpo propio, del espacio social (los otros) y de la profundidad del espacio. En ese proceso, aportamos a la elaboración del imaginario del sujeto, proyectado en un instrumento gráfico. En el movimiento dialéctico entre la teoría y el acontecimiento, creamos instrumentos. En la escuela se espera que los alumnos aprendan y por otro lado que se “escolaricen” (se socialicen), pero las condiciones de dicha “escolarización” se consideran “obvias”. En estos puntos no explicitados se centra en parte la utilidad de nuestro trabajo. Y en las demandas de los sujetos. Proponemos la interposición de instrumentos entre el lenguaje y el gesto. Estos son instrumentos gráficos, que pueden analizarse como representativos del espacio exterior e interior del sujeto, a medio camino entre lo real y lo imaginario; y la creación de relatos, que tienen como disparador los instrumentos gráficos antes mencionados:

Fotos Aéreas (FA) del curso, con sus respectivos Gráficos (Voldman 2004); Fotos Aéreas Imaginadas (Martiarena 2004); Situarse en la escuela, situarse en la ciudad (Voldman y Bojanich 2004); Dibujo mi escuela, con posterior cuestionario (Voldman 2004)

En el Equipo Técnico Psicopedagógico de la Escuela, comprobamos la utilidad de las Fotos Aéreas para evaluar una demanda, poniendo en contacto el discurso de la misma con los indicios aportados por el instrumento. Si el alumno mantiene o no “llegadas de confianza” estables, si coincide o no en las “llegadas de confianza” grupales e individuales, si su red es similar, diferente o contrastante con la de los demás sujetos-alumnos del curso.

La presentación del mapa de la ciudad de Córdoba a los alumnos de primer año: “Situarse en la escuela, situarse en la ciudad” (Voldman y Bojanich 2005), nos aporta acerca de la configuración del curso. Según la preceptora Verónica Bojanich: “ esta experiencia llevada a cabo al comienzo de clases con jóvenes que por primera vez se unen para formar un grupo de estudio, de compartir juegos..., me ayudó, pues de antemano supe cómo iban a trabajar frente a una consigna específica y cómo o en qué tenía que intervenir para que llegaran exitosamente a lograr lo que se proponían”. Las concepciones que elabora la humanidad históricamente acerca del espacio, se ligan al imaginario y desde allí determinan las manifestaciones posibles de los sujetos. Basta pensar que la humanidad no pudo internarse mar adentro hasta que no “imaginó” una tierra redonda, con un horizonte móvil.

Nuestro trabajo se basa en dos vertientes teóricas : 1) el estudio de la proyección como mecanismo de la producción subjetiva del mundo y 2) la producción gráfica como manifestación a medio camino entre el sujeto, su cuerpo y el lenguaje, de un estatus cercano al gesto (Maldavsky 2004). Según Sami Ali (1993:177): “...lejos de ser un mecanismo de defensa, la proyección es la creación de una realidad precedentemente abolida.” En nuestro trabajo se aplica el concepto de proyección “como creadora del mundo externo, más allá de su función como mecanismo de defensa”, de la manera en que lo describe Sami Ali. Esto da lugar a preguntas acerca de las técnicas que utilizamos y de los resultados que obtenemos. Al interponer una motricidad inducida o dirigida, como es el

instrumento gráfico, ¿estamos produciendo un movimiento en la proyección?, “tomando en cuenta que *proyección e introyección son procesos inconcientes que recaen sobre una realidad fantasmática de la que el yo y el mundo exterior constituyen las dos modalidades fundamentales*” (el subrayado es mío) Sami-Ali (1996:12): “... los procesos primarios son objeto de una proyección primordial cuyo campo se extiende más allá de su función defensiva para coincidir con lo imaginario en sí”.

El dispositivo *Dibujo mi escuela* pone en contacto al sujeto con una representación espacial que él mismo produce. Primero es el acto de esa producción, que implica contenidos internos que se organizan en ese acto de plasmar una representación gráfica. Luego el sujeto se ve frente a lo que acaba de producir. Ese objeto: “representación gráfica” ha pasado por un proceso que lo convierte de: objetos internos, más estructuración producida por la elaboración de la consigna, más actividad representacional y motriz en objeto externo: dibujo plasmado en una hoja de papel. Hay un efecto también de temporalidad: lo externo que acaba de ser interno (como un parto y nacimiento) Luego hay una producción verbal que es una nueva manifestación que además se sirve del material externo-interno para ligar las manifestaciones verbales con las gráficas. Intentamos apreciar lo que aparece como límite a partir del cual se despliega el sentido otorgado por el docente o, en otras palabras, el borde a partir del cual lo socio-cultural se inviste de lo subjetivo o, dicho de otro modo, el momento en que el mecanismo de proyección se desliza desde la función de percibir a la de mecanismo de defensa. Ejemplos: -las docentes que sienten como un golpe cuando perciben la contradicción entre sus dichos y su dibujo: a) dibujó los alumnos, pero solamente las cabezas sin cuerpo b) manifestando su interés en el bienestar de los alumnos, cae en la cuenta que dibujó “todo” en la escuela (incluso docentes) menos los alumnos. –la estructura de la escuela le hace pensar en un barco que inicia un viaje (de aquí queda todo para preguntar) –contradicciones interiores al dibujo mismo: partes representadas con una perspectiva diferente: el dibujo está visto de arriba y una parte de frente, etc.

Suponemos que entre el gráfico y el sujeto se produce un juego de inclusiones recíprocas similar al que plantea Sami-Ali entre el mundo exterior y el mundo interior, entre la madre y el bebé o tal como analiza en la teoría de la perspectiva de Alberti: “el que ve pertenece a lo visible, y lo visible, al que ve (esta regla deja traslucir un imaginario que se proyecta)”

“Por lo tanto, sólo un retorno al momento en que se constituye una visión nueva permite deslindar sus presupuestos implícitos.”

Si utilizamos estas ideas para otras representaciones espaciales como las FA: intentamos copiar la lógica de la distribución de los alumnos en el aula, y con esto creamos un mundo diferente al vivencial, sobre el que podemos reflexionar e imaginar de otra manera. Por ejemplo, al representar el conjunto en el papel; al poner de manifiesto *agrupaciones, distancias; distribuciones en el espacio material del propio papel*; características temporales de su ejecución (qué se dibuja primero, qué se dibuja después)

Suponemos que presentar al sujeto un instrumento espacial y representante de un espacio facilita movimientos relacionados a la subjetivación.

Los indicios que tenemos para suponer esto provienen de la observación de los sujetos, quienes se entusiasman por las experiencias, producen manifestaciones, se interesan y a veces se asombran de sus propias producciones.

El psicólogo acompaña este proceso, utilizando el instrumento para preguntar, para señalar, para ligar la representación con otro contenido, y esto incide en la elaboración imaginaria, favoreciendo la creación de subjetividad. Aquí se encuentra una diferenciación en la técnica que tiene que ver con la diferencia entre la proyección como mecanismo de defensa o como mecanismo “normal” de la construcción del mundo y del yo, porque en este último caso no interpretamos (en el sentido que se le da a esta palabra en la técnica psicoanalítica), sino que interrogamos al discurso del sujeto.

Bibliografía

BERENSTEIN, I. (1987) *Familia y enfermedad mental*, Bs.As, Paidós,

MALDAVSKY, D. (2004) *Psicoanálisis del lenguaje*, Bs.As, Lugar editorial.

MARTIARENA, N. (2004), *Informe de la práctica supervisada*, Universidad Nacional de Córdoba.

SAMI-ALI (1993) *El cuerpo, el espacio y el tiempo*. Bs.As., Amorrortu,

----- (1996) *Cuerpo real, cuerpo imaginario. Para una epistemología psicoanalítica*, Bs. As., Paidós..

VOLDMAN, M. (2004) “La distribución de los alumnos en el espacio del aula” en Vogliotti, A., Cortese, M., y Jakob, I. (comp.) *En tiempos de adversidad, educación pública*, Universidad Nacional de Río Cuarto.

VOLDMAN, M. y BOJANICH, V. (2005) *Situarse en la escuela, situarse en la ciudad*, Universidad Nacional de Córdoba, mimeo.



Astrolabio © 2006 | ISSN 1668-7515 [Webmaster](#)
Centro de Estudios Avanzados Avenida Vélez Sársfield 153 CP.: 5000 | Córdoba - Argentina |
Tel.: (54) (351) 433-2086/88. | pyc-cea.unc